Año XV

Núm. 348

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Buenos Aires, 30 de junio de 1907

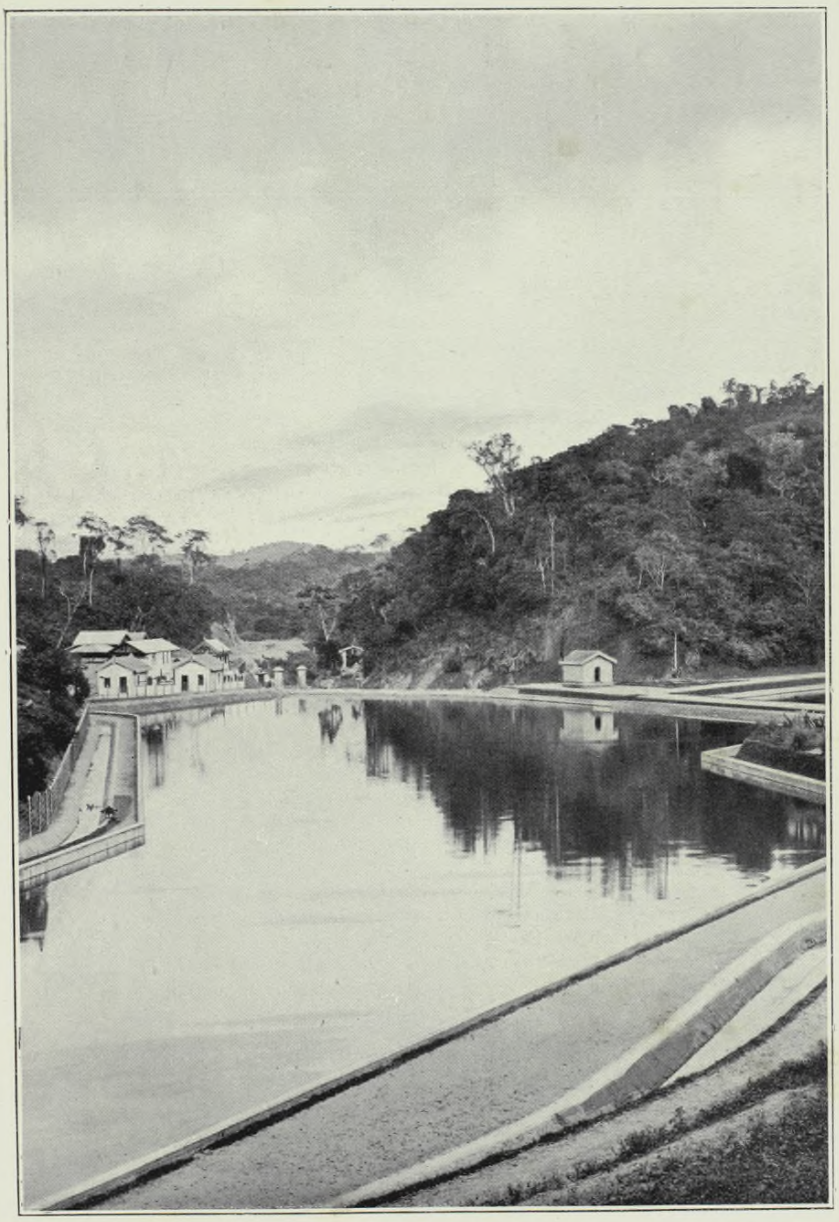
CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIETÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ. — 14, RUE ROUGEMONT, PARIS

Dirección y Administración: CALLE CUYO 657

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XV.—Núm. 348 | *Buenos Aires, 30 de junio de 1907* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT



BRASIL.—TANQUES DE ACUMULACIÓN EN SAN PABLO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Toda la correspondencia envíese á nombre del Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo —URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción —CHILE: Santiago y Valparaíso —PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz — VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.— COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año $ m/n 18.-	semestre 9.-	trimestre 5.-
Interior.. » » 20.-	» 10.-	» 5.50
Exterior.. » $ oro 10.-	» 6.-	

Subscripción especial para "Profesionales" 5 $ por mes
Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4

Año XV Buenos Aires, 30 de junio de 1907 N.° 348

NOTAS EDITORIALES

La exposición y el centenario —

Empieza á preocuparse nuevamente la prensa de los proyectos en discusión para las fiestas del centenario de la Revolución de Mayo, y la Comisión Nacional que fué nombrada por el Gobierno para el estudio y preparación del programa de esas fiestas, ha entrado en un período de actividad recomendable y ya muy necesario, si se quiere que la época fijada no nos sorprenda en atraso, sin tiempo para darles las proporciones y contornos que ellas deben tener á fin de que sean dignas del gran acontecimiento y del país que lo celebra, á quién encontrará sin duda el año de 1910 con un gran núcleo nuevo de población, de cuyo desarrollo notable dará cuenta exacta el censo que aquel año se celebre.

En ese programa de fiestas entra desde luego el propósito de una exposición y la Comisión prepara en ese concepto los elementos para su realización, tomando en cuenta los varios proyectos que existen, el paraje donde se levantarán sus instalaciones, y hasta un plano de la distribución de ellas, pedido á Mr. Bouvard, que fué uno de los tres grandes iniciadores que prepararon y llevaron á cabo con el éxito universal que es conocido, la última gran exposición de París. Entretanto, hace notar la prensa que ni el P. E. ni el Congreso, han emitido aún su opinión, ni determinado nada pertinente á este propósito, siendo de urgencia una resolución afirmativa ó negativa, por los importantes intereses que tendrán que ponerse en juego y ser afectados con esa resolución, y también porque la premura del tiempo exije cuanto antes, dentro del gran programa de las fiestas, y como su parte más importante, preparar el programa de la exposición, hacer conocer las proyecciones que se le quieren dar, y entrar de lleno en la activa tarea de la propaganda y difusión de la idea en América y en Europa.

La idea de celebrar una gran exposición ya sea universal ó solo continental, encuentra naturalmente favorable acogida en la prensa toda, estando en gran número los que piensan que con ese objeto deben agruparse los mayores elementos posibles y proyectarla con las más vastas proporciones, asegurándole la concurrencia de todas las grandes naciones de Europa y América, para lo cual, no debe ajustarse el criterio de la Comisión á un plan económico y modesto, ni pretender financiar la operación con problemáticos cálculos de entradas y producido que no podrán realizarse. Hay, así, opinión, puede decirse unánime, respecto de este punto principal de las fiestas: que haya una exposición.

Si es indudable que no estamos en condiciones de ofrecer al mundo, por nosotros solos, un concurso suficientemente importante de nuestras actividades y progresos materiales, no es menos indudable que muchos de los frutos del trabajo nacional, y sobre todo nuestra producción, ya pueden presentarse en forma digna de atención y de estudio por la fuerza de gravitación que hoy tienen en algunos grandes mercados, y no es menos indudable que si á este concurso pudiera agregarse la concurrencia de los países de América, entre los cuales los Estados Unidos serían el gran factor para su mayor lucimiento y especialmente interesados en la realización de este concurso, todo este conjunto de elementos, sería, por su importancia, capaz de dar forma á un certamen continental interesante y atrayente, beneficioso para el comercio y las industrias nacionales y también para los demás países de América que concurrieran; no dejando de serlo tampoco en este carácter continental para los mismos europeos, vinculados al destino y engrandecimiento de estos países por los intereses de su comercio y el giro de capitales que emplean en empresas americanas, especialmente en la Argentina.

Pero, desde luego, siendo casi unánime la opinión de que debe llevarse á cabo una gran exposición en el centenario de Mayo, esa exposición tendrá la importancia que permitan darle no ya los recursos del país, sino, principalmente, los elementos concurrentes que se consigan para formarla y darle carácter, á cuyo fin corresponderá proyectarla ampliamente en grandes espacios abiertos donde podrán levantarse mañana los distintos pabellones de expositores, ó á falta de ellos, los grandes jardines que rodeen el Palacio Central de la Exposición. Entretanto correspondería, aparte de la Comisión del Centenario, nombrar la Comisión especial de la Exposición que se pusiera á la obra, y colocar al frente de ella un hombre de decidida iniciativa y acción que tome la tarea con todo el entusiasmo y patriotismo que requiere para llevarla adelante.

***

La doctrina Drago—

Inauguró sus sesiones la Conferencia de la Haya. Nuestro país en ella representado, además de su delegación, que desde luego le asigna su sitio en el recinto del congreso, tiene un motivo de mayor representación y papel en algunas de sus deliberaciones, destinado á ser uno de los puntos de especial atención y de más prácticos resultados en lo porvenir: la llamada doctrina Drago, sobre el cobro compulsivo de las deudas, que ha sido tema de distintas versiones y ocupado sitio preferente en muchos diarios de América y Europa, por las cuestiones que con ella se relacionan y los intereses que están en juego.

Aún cuando entre las proposiciones presentadas á la conferencia por la delegación norteamericana figura lo que se relaciona con el así llamado cobro compulsivo de las deudas y que comprende la doctrina Drago, siendo sólo tomada en cuenta la exposición referente á este punto á los efectos de consignarla para otro futuro congreso que se celebre,—la presentación de ella, y sobre todo la doctrina misma, señalan especial lugar en la consideración de los miembros de esta conferencia, al país que la ha patrocinado oficialmente y al ministro autor de ella, que supo hacer constar desde el gobierno, el honor que sabe hacer este país á su crédito en el exterior y el respeto que le inspira el de los otros países de América.

Estas son las ideas y la tradición de la República Argentina en sus relaciones americanas, en que al desinterés más completo y á la más franca cordialidad, se han unido siempre sentimientos solidarios con los otros países hermanos, hasta con los más débiles y alejados y por lo tanto de más difícil comunicación; consecuente así este país desde sus orígenes con las primeras bases de su nacionalidad y desarrollo de una política internacional amplia, en que las habilidades más sutiles de la diplomacia han sido dejadas en segundo término, para reemplazarlas con un sincero desprendimiento, muy propio y muy digno de los países que para su engrandecimiento y su porvenir no han necesitado jamás de ventajas sobre los otros, ni de la competencia con ellos en el esfuerzo para crecer y prosperar.

Las ideas noblemente expuestas en aquella famosa nota del ministro Drago, están inspiradas en el más alto concepto que puede tenerse de la dignidad de un pueblo libre y en la conciencia de su derecho, dentro mismo de las prácticas internacionales, que consagran precisamente el respeto mútuo de los pueblos en su intercambio de relaciones, y esas ideas abriránse camino en lo porvenir, y tendrán el respeto y la adquiescencia de todos los gobiernos, aparte de que en su esencia misma tienden á asegurar al acreedor extranjero la mejor garantía de su crédito, fiado al honor y dignidad de la nación deudora.

***

Un viajero ilustre—

Tenemos entre nosotros un huesped de alto rango intelectual que al favorecer con su visita á la Argentina nos da un nuevo realce y una significación más elevada en el concepto de que actualmente gozamos como nación ante los pueblos civilizados, por el alto carácter que reviste esa visita y los propósitos que la inspiran. No es ya el gran centro comercial, ni las empresas y negocios del país, ni su rica producción que gravita con su importancia en los mercados del mundo, lo que atrae hacia el Río de la Plata á este viajero ilustre que viene desde los grandes centros de cultura de

RÖNISCH
PIANO DE FAMA UNIVERSAL
J. A. MEDINA É HIJO — Florida 248

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(AY-Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

FERROCARRIL CENTRAL NORTE, RAMAL AL ORIENTE DE BOLIVIA.—PUENTE DE 250 METROS SOBRE EL RÍO GRANDE

la Europa, nó á estudiar el país para alguna nueva empresa en que aventurar capitales, no á presentarnos sus credenciales diplomáticas que lo acrediten como representante de su nación en el arreglo de tratados comerciales ú otro género de relaciones internacionales, sino á su solo título de publicista y sociólogo, con las facultades que le han discernido sus merecimientos y sus libros de renombre universal; trayéndonos en lugar de capitales y grandes empresas, sus conferencias de sabio y sus altas ideas de pensador, para dejarnos á su paso por este país una ráfaga de cultura y de intelectualidad, que nos levante un momento sobre el tráfago diario de los negocios y las ambiciones, y sature nuestro medio ambiente de elevadas enseñanzas y más nobles ideales.

El ilustre escritor é historiador italiano don Guillermo Ferrero, que es el viajero á que nos referimos, al corresponder á la feliz iniciativa de *La Nación* que lo ha invitado á venir á este país, donde dignamente le hospeda, llega á Buenos Aires para consagrarla con su visita como la segunda ciudad latina por el número de su población, después de haber visitado á invitación de *Le Figaro*, á esa otra luminosa y soberana que es la primera, París, en la que fué recibido y agasajado por todo el mundo inteligente, vibrando aún los ecos en la Sorbona de su inspirada palabra y sus brillantes conceptos. Mucho honor es pues, para Buenos Aires, que en igualdad de condiciones, pueda también brindarse este lujo intelectual más preciado que el de escuchar á los más famosos tenores, á las más aplaudidas divas y á los más eximios maestros de la escena, que encuentran teatro y ambiente entre nosotros en que desarrollar sus facultades y sentirse estimulados por el calor de simpatía que los envuelve y el aplauso inteligente que se les tributa.

Pero esta visita del gran escritor italiano, no es solo un acontecimiento para Buenos Aires, sinó para la República y también para Sud América, sí, como se ha reconocido, es esta ciudad actualmente el dintel sudamericano, y punto de cita y de tránsito para las opulentas regiones que se extienden desde el Plata hasta las costas del Pacífico y desde las feraces pampas argentinas hasta las altiplanicies del Perú y Ecuador.

Desde luego el Brasil ha saludado al viajero á su paso por Río Janeiro, y sus más culminantes personalidades en la política y en las letras han salido á su encuentro y le han hecho objeto de significativas demostraciones. El Uruguay, donde un brillante núcleo intelectual tiene su sitio distinguido en las letras sudamericanas, ha querido también agasajar al viajero, y le ha anticipado ya una parte de las calurosas manifestaciones de que será objeto entre nosotros.

Si, como entra en el programa del viajero, después de conocer las ricas campañas de Buenos Aires, visita Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Tucumán, nada tendría de difícil que así como se propone conocer el Paraguay y llegar hasta las ruinas jesuíticas de San Ignacio y Santa Ana, — al internarse por el oeste hasta Mendoza y mirar á su frente la soberbia cordillera andina, con sus altos picos nevados, en pleno panorama de montañas, no se sienta impulsado á prolongar por más tiempo su estadía en el país, para poder pasar á Chile y tal vez al Perú, siguiendo la ruta y el programa de muchos de los viajeros europeos que nos han visitado estos últimos tiempos; coincidiendo, por otra parte, la terminación de su programa después de dos meses de permanencia en la Argentina y una vez que haya dado sus conferencias en Buenos Aires, con la época en que la cordillera permite ya el paso de viajeros y las comunicaciones regulares. Y entonces este viaje del eminente historiador de la Roma antigua, por todos los pueblos de la América latina, tomará las proporciones de una solemne vinculación de la raza bajo los auspicios de uno de sus más altos representantes.

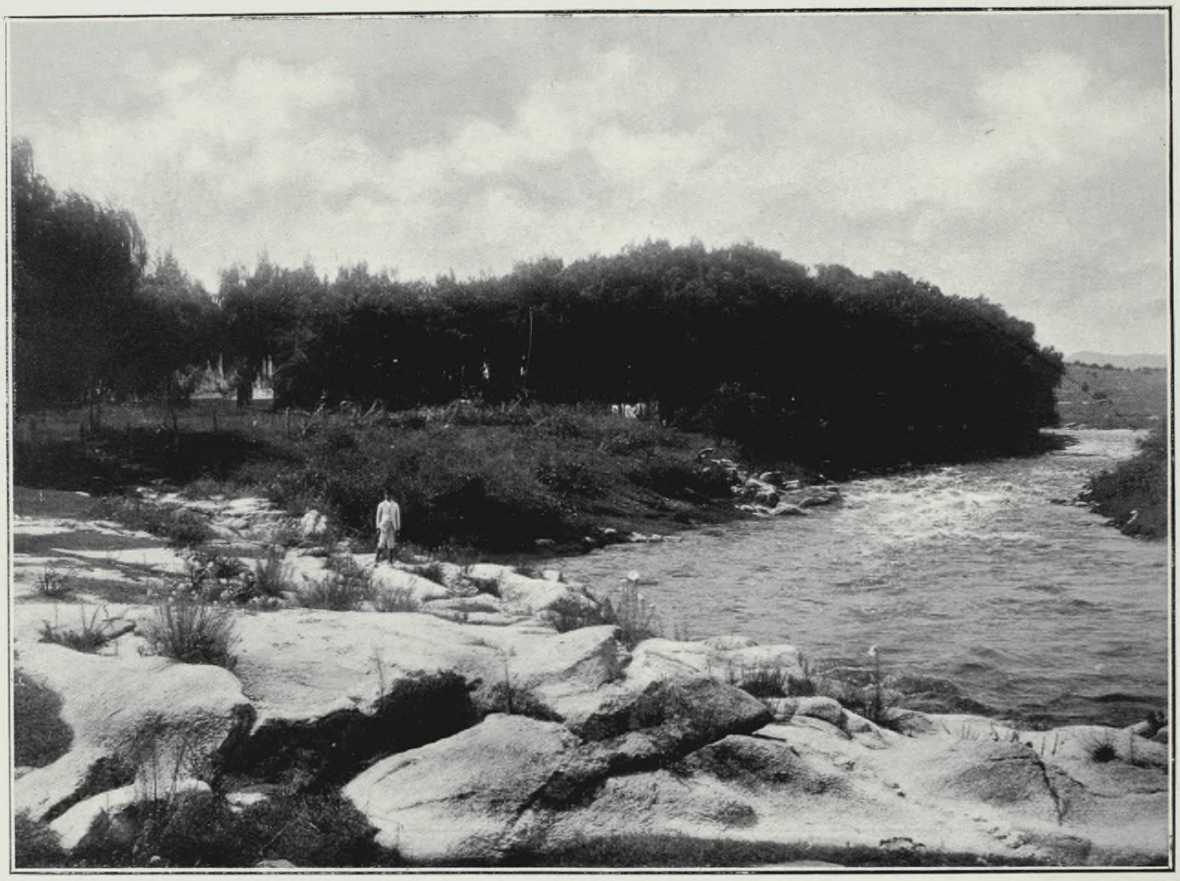
COSAS DE MÉXICO Y DE OTRAS PARTES

¿EXISTE EL RIDÍCULO?

Según y conforme.

Si hemos de atenernos á los usos, ideas, sentimientos y costumbres de los anglo-sajones, el ridículo ó lo ridículo es ó son un mito, una palabra vana, un ente de razón, algo de tan inconsistente y tan abstracto que no merece ser tenido en cuenta.

En efecto; en esas razas privilegiadas la *excentricidad* es la regla y la *excentricidad* es la indiferencia por el ridículo. Entre ingleses, norte-americanos, criollos australianos, colonos del Cabo y dominadores de la India Oriental, distinguirse, llamar la atención, singularizar-



Fotog. Henin, Córdoba. REPÚBLICA ARGENTINA.—RÍO PAMHOLMA Y QUINTA DE TRÁNSITOS.—SIERRA DE CÓRDOBA

se, ser otros y diferentes de los demás, es la regla y no la excepción, y ser *excéntrico*, es decir, ponerse en ridículo, es lo más estimable y apreciable de cuanto existe.

Las pruebas de ese aserto superabundan, y bastará citar una que otra para despertar la convicción en el ánimo de los más incrédulos.

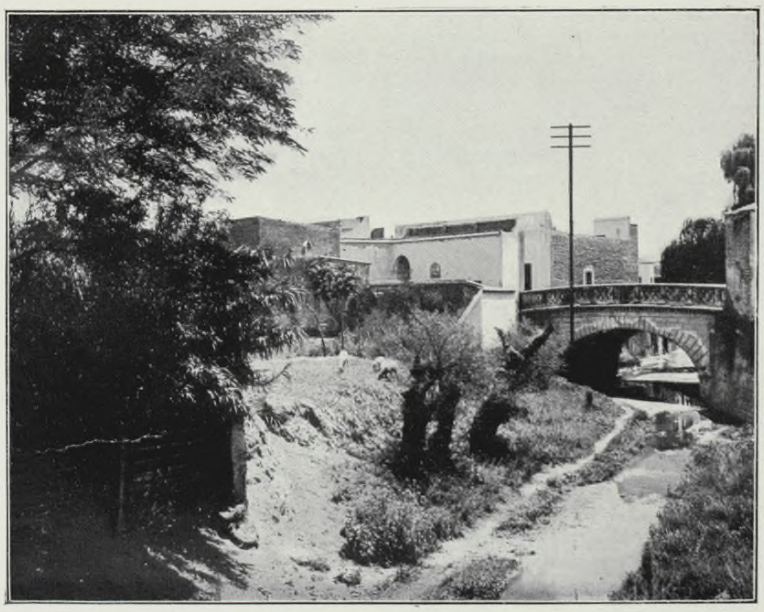
He ahí, por ejemplo, un querubín. Su crencha rubia de adolescente parece un cable tejido con hilos de oro; su frente es un pétalo de lirio, sus mejillas están teñidas del sonrosado de la aurora; bosquéjanse bajo sus aéreas vestiduras los lineamientos puros y nacientes de la forma femenina, presagios y preludios de la más exquisita belleza. Pues bien, ese loto viviente, ese capullo de rosa, ese angel bajado del cielo, calza zapato escolar de doble suela, gorra de *chauffeur* de triple visera y oculta el azul *zafíreo* de su pupila bajo los cristales ahumados y las cuádruples rejillas de sus antiparras de notorio público. Aquello no tiene conciencia, ni de la bello, ni de lo odioso y afronta el ridículo con la impavidez del coracero ó el escepticismo complaciente del médico de cabecera.

Su madre tampoco, (la del querubín, no la del doctor) expléndida matrona, alta como poste telefónico, robusta como pirámide egipcia, dentadura suntuosa que al sonreír la feliz poseedora descubre á *Nuestro Amo* y parece elevar en alto la más esplendente custodia. Pues bien, este monumento público se oxigena el pelo, da carmín á los labios, reviste *chapines champagne* sobre media negra y se envuelve en una *globada* princesa de las más transparentes gasas y de los más traicioneros *tuls* con *porabajos* de la misma materia, coronados de un sombrero *boer* confeccionado por los más estupendos artistas de la infortunada Chilapa.

¿Y el papá? Setenta años; flux de franela blanca, casco de corcho realzado de gasa verde, borceguíes de triple suela atados con cordeles blancos, guante amarillo y bastón de Apizaco!

Y todo ese ramillete pasea por Plateros y San Francisco, impávido, seguro de sí mismo, llenando el escenario y mirando por encima del hombro y despreciativamente á los imbéciles.

Esta excentricidad anglo-sajona ha resultado contagiosa y los latinos nos vamos inficionando de esa extravagancia en el vestir que nos viene de allende el Latino. Hay, por ejemplo, en la puerta de cierto Casino un figurín, ó figurón, extranjero, acaso francés, que sin duda aspira



Fotog. Henin PUENTE-CALLE CASEROS.—CÓRDOBA

á dar el tono á la moda mexicana. Tiene por lo menos noventa años; pero no representa más de ochenta y cinco. Viste *canotier* con gran toquilla de cinta color de rosa; flux color de cantera Hueyapam, polainas blancas, borceguíes amarillos, cinturón de seda negra, camisa á rayas azules, boquilla, guantes rojo ladrillo, bastón, sortijas *cabochones*, alfileres diamantinos, tabaquera de oro y pedrería y cuanto hay que tener. Es claro que este hombre ni sabe siquiera lo que es el ridículo ni tampoco parecen saberlo los transeuntes del gran boulevard, que de saberlo ya lo hubieran apedreado, salvo la intervención de la policía preventiva que está obligada á hacer respetar el ridículo ajeno al igual de los demás derechos del hombre.

¿Y nuestra gama? *¡Horresco referens!* Panamá alicaído y que cubre todo el semblante; pantalón *dobladillado* so pretexto de que siempre llueve y hace lodo en Londres; calcetín bordado y calado como media de «demi-mondaine»; chaleco fantasía de *peluche* multicoloro como un vitral antiguo, *smoking* y guante de Suecia.

Y nuestras elegantes del Puente de Morzón y del Estanco de Hombres, vestidas Imperio con sombreros Pompadour, calzadas María Antonieta, con peinado Cleo de Merode; llevando boas en estío y envolviéndose en gasas en el invierno, *sonando poliacate* y con abanico japonés!

¡Y luego los niños! ¡Pobres criaturas! ¡Cuántos sacrilegios se cometen con ellos! ¡Almas gloriosas con velo verde y botas de charol; *hijos de Eduardo* con sombrero charro y sable de abordaje; militares de *la gloriosa* con dolmán de infantería, pantalón de caballería, y schakó de artillería y bebés con chichonera, ropón del Portal de Las Flores y bota Federica!

Y eso que no hemos considerado más que la indumentaria sin penetrar á las costumbres. En este orden de ideas hay que documentarse en Tick-Tack, los Quintero y «Los Martes de las de Gómez.»

Qué thés los que festejan con *changüis* (sic) y cervezas de Blackmore las esposas de nuestros empleados públicos de décimaquinta categoría! ¡Qué Garden-Partys los de Ixtacalco y Xochimilco, que con acompañamiento de *pato cocido mialma* y champaña de «El Cometa», celebran nuestras clases obreras privilegiadas! ¡Y qué cazas de la Zorra (éstas son la regla), y qué Rallie Papiers en bicicleta de alquiler, y qué cantidad de otras cursilerías que resultan *gofres* por ser de importación y de imitación!

De todo esto, lo único que puede, rectamente inferirse, es que vamos, á semejanza de los anglo-sajones, perdiendo la conciencia del ridículo, y lo que antes era entre nosotros freno, pudor, *retenue*, bien parecer, se va transformando en audacia, en reto á la opinión y en protesta contra la tradición, y que acabaremos por ver ahogada nuestra personalidad en la personalidad de las razas que nos atraen y nos seducen.

¿Es esto un bien? No, seguramente, para los artistas. Nada les duele tanto, y con razón desde su punto de vista, como ver á una japonesa tirar el kimono y endosar el corpiño, á un beduino arrojar el turbante y plantarse el sombrero de copa, ó á un charro desechar la chaqueta y la calzonera para revestir el traje del Jockey.

Pero acaso el pensador y el filósofo encuentren que perder el miedo al ridículo, es una forma de la emancipación mental, moral y social, y que perdiéndolo seremos acaso menos pintorescos, pero también más libres, más fuertes y más progresivos.

DR. M. FLORES.

BRASIL.—JARDÍN DE LA PLAZA DE LA REPÚBLICA EN SAN PABLO

Congreso Internacional de Estudiantes Americanos

Muy adelantados están los trabajos que lleva á cabo la comisión organizadora del Congreso Internacional de Estudiantes Americanos que se celebrará en enero de 1908 en Montevideo. La fecha de apertura ha sido fijada para el 26 de enero, debiendo cerrarse el Congreso el 2 de febrero. Entretanto, se ha resuelto que se recibirán temas y adhesiones hasta el 31 de diciembre próximo.

La Asociación de Estudiantes de Montevideo que ha sido la iniciadora de este movimiento de fraternidad en que se aspira á vincular á los estudiantes de toda América, en un manifiesto que dirije á sus camaradas del Continente, expresa en breves palabras el pensamiento que los inspira al hacer esta convocatoria. Dice así ese párrafo del manifiesto:

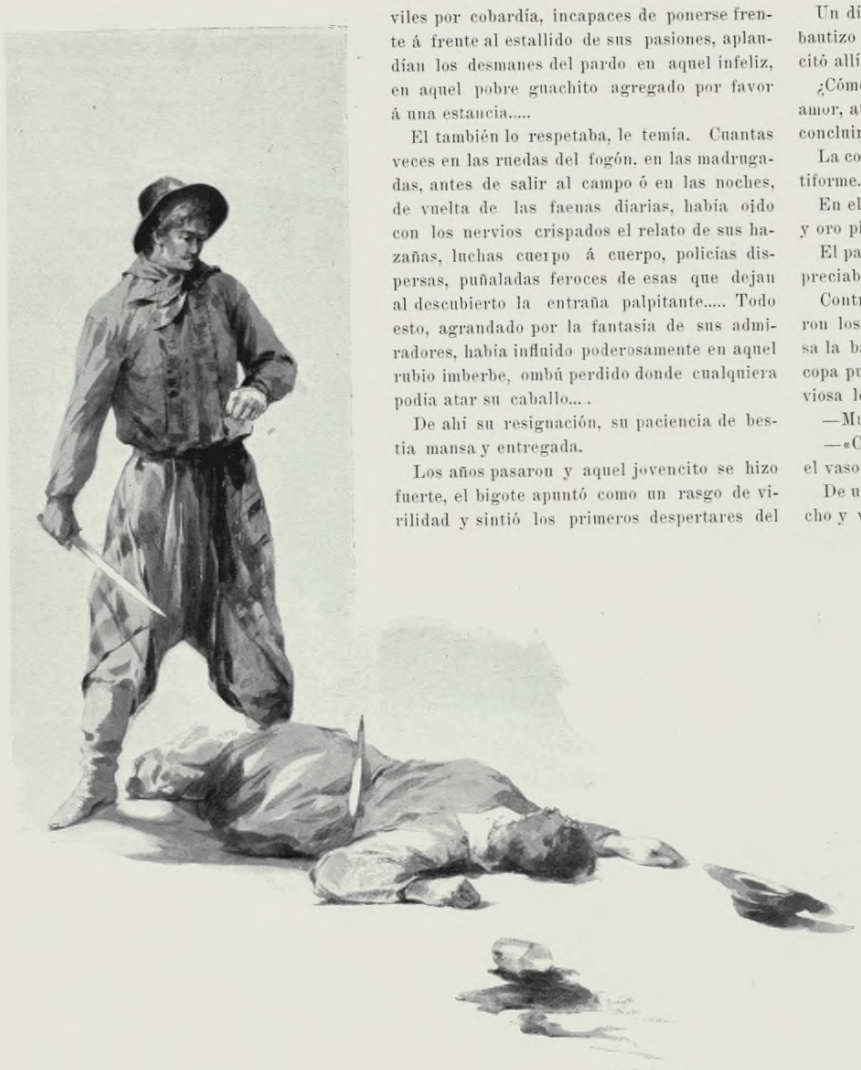
«Los estudiantes de América debemos sentirnos hermanos en el presente, hermanos por la doble fraternidad de las tradiciones y de los ideales, como se sintieron hermanos nuestros abuelos, en las horas de hierro de nuestro pasado, hermanos por la doble fraternidad del dolor y de la gloria.

El Congreso tratará los siguientes temas:

Universidad oficial y universidad libre; Sistema de exámenes y método de exoneraciones por el profesor; Especialización y generalización de los estudios preparatorios; Estudios libres y reglamentación obligatoria; Unificación de los programas universitarios americanos; Equivalencia de los títulos académicos; Representación de los estudiantes en dos consejos directivos de la enseñanza universitaria; Franquicias á los estudiantes; Becas y bolsas de viaje; Ejercicios físicos y celebración de torneos atléticos internacionales; Glorificación de los prohombres americanos; Adhesión á la «Corda Frates», Federación internacional de los estudiantes; Fundación de la liga de estudiantes americanos; Intercambio de libros, diarios y revistas; Organización de congresos periódicos de estudiantes americanos».

Es de desear que tan plausibles anhelos y tan fraternales sentimientos encuentren un éco simpático en las demás repúblicas de Sud América especialmente, para que puedan coronarse con el éxito los propósitos que guían á los estudiantes de Montevideo.

MONTEVIDEO CORREO CORREO 120 CENTS 120
NERVIOSOS hallarán su curación sin uso de medicina dedicándose á coleccionar sellos postales.
Firma de mayor importancia en este ramo:
PHILIPP KOSACK, Burgstr. 12 Berlin
PIDAN CATÁLOGO GRATIS



GLORIAS DEL PAGO

Le llamaban el rubio Contreras. Su ascención sobre el gauchaje del pago había sido rápido. Un día, joven, casi imberbe, agregado á una estancia, sin padres conocidos, guacho según la sangrienta frase criolla, le tocó hacer una *hazaña* entre una rueda de gauchos rotosos y ébrios. Su contrario, era toda una leyenda de valor, de profundo y elegante desprecio al peligro. El pardo Adan, le decían.

En una pulpería un domingo de tarde se habían encontrado. No eran amigos, ni eran enemigos. Entre Contreras un *guri*, apenas adolescente y aquel hombre do fama, de larga y terrible historia, no podían existir otros vínculos que el simple y despreocupado contacto diario. Lo saludaba con cierta paternal protección y en las fiestas de la pulpería, en los beberajes inmoderados, el pardo lo buscaba, lo incomodaba, y su placer consistía en hacerlo tomar al exceso, hasta que el alcohol trocábalo en una piltrafa, en una cosa grotesca é irrisoria. Era su pesadilla el rubio Contreras.

Los otros gauchos, dominados por una sola mirada de aquel semi-bárbaro inclemente, serviles por cobardía, incapaces de ponerse frente á frente al estallido de sus pasiones, aplaudían los desmanes del pardo en aquel infeliz, en aquel pobre guachito agregado por favor á una estancia.....

El también lo respetaba, le temía. Cuantas veces en las ruedas del fogón, en las madrugadas, antes de salir al campo ó en las noches, de vuelta de las faenas diarias, había oido con los nervios crispados el relato de sus hazañas, luchas cuerpo á cuerpo, policías dispersas, puñaladas feroces de esas que dejan al descubierto la entraña palpitante..... Todo esto, agrandado por la fantasía de sus admiradores, había influido poderosamente en aquel rubio imberbe, ombú perdido donde cualquiera podía atar su caballo.....

De ahí su resignación, su paciencia de bestia mansa y entregada.

Los años pasaron y aquel jovencito se hizo fuerte, el bigote apuntó como un rasgo de virilidad y sintió los primeros despertares del hombre á la vida. Buen ginete, su destreza era famosa en diez leguas á la redonda. En los rodeos, en el aparte, en todas las tareas peligrosas, él era el primero en manejar el lazo con cascabeles en la argolla. Así tuvo sus pretenciones, sus vaguedades de dignidad bravía. La novia vino después, los cantos en la guitarra, los bailes del pago, torneos de las criollas elegancias.

Pero, para el pardo Adán era el mismo juguete, el mismo bárbaro y canallesco entretenimiento. Y Contreras empezó á odiarlo reconcentradamente, sombriamente.

Dejó de ir á la pulpería, sus visitas fueron menos seguidas á los beberajes del domingo. Y en silencio el odio se fué agrandado, hasta constituir una sangrienta pesadilla. Se veían en el camino, en la estancia donde el pardo llegaba á veces, ginete en brioso corcel, tambaleante por el alcohol, con las pupilas dilatadas y rojas, acariciando con extrañas fruiciones el mango de plata de su facón temible.

Muchos gauchos habían querido *mojar* en el rubio. Pero Contreras los contuvo siempre con frases cortantes, con actitudes decisivas, de esas que llevan en el ademán un epílogo trájico.

Un día había carreras, el pulpero estaba de bautizo y después habría baile. Su novia lo citó allí.

¿Cómo negarse.....? Y fué, atraído por un amor, atraído por un odio..... aquello debia concluir de una vez y la suerte estaba echada.

La concurrencia era numerosa, confusa, multiforme.

En el palenque entre fletes llenos de plata y oro pinfaban redomones *despilchados*.

El pardo Adán mandaba allí, ya ébrio, despreciable, provocativo.

Contreras entró. Al borracho se le iluminaron los ojillos y se acarició con la mano callosa la barba inculta. «Tomá rubio, échele una copa pulpero, de medio litro»..... y una risa nerviosa le agitaba los músculos del rostro.

—Muchas gracias le dijo secamente el rubio.

—«Cómo, gracias», y el pardo avanzó con el vaso de medio litro en la diestra.

De un empellón vigoroso rodaron el borracho y vaso por el suelo. Y rápido, ágil, como una fiera acechaba, incitándolo con el puñal en la mano, á que se levantara el pardo temible.....

Hubo un silencio angustioso.

Adán se incorporó pesadamente, pero en ese momento los gauchos reaccionaron é interpusieron una muralla de hombres entre los dos adversarios.

Contreras por desprenderse hacia esfuerzos desesperados, elásticos, con crispaciones epilépticas. Por último impotente y jadeante arrojó con rabia la daga que fué á clavarse en la puerta de la casa.

El acero, como su cuerpo, quedó temblando. El pardo había permanecido anonadado, suspenso por aquella brusca transición del *guri*, del gauchito como él le decia.....

Una frase llegó cortante hasta Adan. «Mañana..... cuando quieras..... en el campo..... en tu casa..... donde quieras.....»

Esa noche en el baile los paisanos le sonreían al rubio con marcado y cobarde respeto.

BERNABÉ DURÁN ARENAS.

LOS PASEOS PÚBLICOS DE BUENOS AIRES

EL JARDÍN BOTÁNICO

Estamos lejos de aquellos tiempos en que una comisión de vecinos de la Plaza del Parque, presidida por el siempre recordado D. Luis Elordi, hacía de aquella plaza un maravilla pública, un parque de paseo, donde se reunían por la tarde las familias á oír las bandas de músicas militares; ó tomaban un refresco en la glorieta formada sobre el costado de la vía del Ferro-Carril, donde se había establecido un kiosko de confitería; ó llevaban á los niños á dar unas vueltas en las calesitas también vecinas. Fuera de este parque, y de la plaza del Retiro, y del abandonado Paseo de Julio, con sus altas murallas sobre el río, y de las noticias que se tenían de la quinta de Lezama,—no conocíamos más paseos públicos, ni teníamos otra noción sobre el papel de los árboles

en una ciudad, que la vista de los raquíticos paraisos de las plazas de Victoria y 25 de Mayo. Lo demás era la selva medio salvaje todavía: El bajo del Retiro y Palermo; las barrancas de la Recoleta, con su viejo ombú frente á la puerta del Asilo de Mendigos y la famosa Calle Larga con sus quintas y sus sauces.

Después vino Sarmiento, rompiendo de un golpe genial con la vieja tradición urbana de la Colonia, para trazar con vista de águila, el vasto perímetro del Parque 3 de Febrero, encerrando dentro de él el viejo Palermo de Rosas, con su lago sombrío y encajonado, bordado de tétricos sauces que evocaban la aún más sombria figura del tirano y sus recuerdos de sangre. Y haciendo oídos sordos á las críticas enconadas de los unos y á los malos augurios de los otros, abrió desde luego las dos grandes avenidas que lo cortan en cruz desde la calle Santa Fé hasta el bajo, y desde la Recoleta hasta Belgrano; y plantó aquella primera magnolia americana que inspiró á Avellaneda uno de sus más bellos y floridos discursos, al inaugurar como Presidente de la República, aquel futuro y problemático parque en que el Buenos Aires de la calle Florida no creía absolutamente.

Y después de Sarmiento vino aquel otro genial, don Torcuato de Alvear, que hacía echar abajo en una noche la vieja recoba, para ensanchar aquellas plazas gemelas en que se oyeron los primeros gritos de Mayo, y ponía al frente de una cuadrilla de peones jardineros á su viejo amigo el barón de Holmberg como Director de Paseos Públicos, bombástico título entonces de un empleo que se reputaba una canongía y de cuyas funciones los buenos habitantes de Buenos Aires no tenían ni sospechas. Puso de segundo de Holmberg, á un frances jardinero, D. Eugenio Courtois, y empezó á proyectar los primeros jardines y las primeras calles con árboles, y también aquellas primeras grutas, debilidad del gran edil, de que todavía quedan algunos recuerdos en la Plaza Constitución y en la Recoleta. Y era de ver la sonrisa escamada de aquellos concejales ante los primeros gastos para esas plazas y para ese primer Criadero de Plantas que conceptuaban un derroche. Estábamos muy lejos ya entonces de aquellas comisiones de vecinos que embellecían la plaza del Parque á sus expensas!

Pero aún más lejos estábamos todavía de estos grandes paseos públicos, de estas largas avenidas que se prolongan hacia todos los rumbos sombreadas por millares de árboles, que han ido surgiendo estos últimos años como á una evocación fantástica, bajo la inteligente actividad del primer verdadero Director de Paseos Públicos de esta ciudad, D. Cárlos Thays, y que son sin duda, también, una de las más eficientes causas de la higiene y salubridad de Buenos Aires.

Ganó su puesto en buena ley, en concurso, hace lo menos veinte años, y en él se ha mantenido, se ha especializado, consagrado completamente á estas tareas del embellecimiento público en su más hermosa forma, con los árboles y las flores, con el arte del paisajista y la ciencia del botánico, que reune así lo útil á lo agradable, para recreo y enseñanza, placer y salud, de los habitantes urbanos. Bajo su inteligente dirección, con su actividad siempre renovada, con su amor y consagración á la bella y eternamente joven naturaleza,—las plazas de Buenos Aires se han ido ensanchando y embelleciendo, han surgido nuevas plazas de admirable trazado, trozos de jardines de belleza imprevista, trechos de selva que parecen evocados de otros paises y climas, avenidas que dan un aire nuevo de ciudades desconocidas á los distintos barrios de Buenos Aires. Y su acción eficiente no se ha encerrado en el círculo, ya de por sí amplio de la metropoli argentina, sino que ha irradiado de ella hacia las otras ciudades de la República, y hasta las más lejanas aldeas del país, que trazan también sus plazas imitando el estilo y los planos de las de Buenos Aires; y no se ha contentado con esta acción de embellecimiento, sino que ha distraído muchas horas de sus diarias tareas en estudios científicos de cultura, que, como el procedimiento de germinación de la yerba mate que se debe á esos estudios, serán de resultados económicos positivos para muchas regiones de la Argentina, y le han valido encomiásticos juicios de asociaciones que, como la de Aclimatación de Francia, le han discernido por este descubrimiento recompensas honoríficas.

Así, bajo su iniciativa, ha surgido nuestro actual Jardín Botánico, creación suya, el cual, después de poco más de una docena de años de fundado es ya un establecimiento de

MR. CARLOS THAYS
Director General de Paseos Públicos

primer orden, que, como se ha hecho notar varias veces, puede sostener el parangón, con los grandes establecimientos europeos del mismo género de Europa y los Estados Unidos. Esté jardín que es su obra más acabada, ha sido formado con un criterio científico y racional, sin descuidar la parte de belleza que debe reunir, y bajo su genio creador se ha desenvuelto armónicamente en su conjunto, con riqueza de elementos aglomerados en un orden sistemático, que facilita su estudio y el golpe de vista de todas sus partes constitutivas, siendo á la vez un delicioso paseo, en donde el visitante se siente transportado en medio de la naturaleza que lo rodea, de clima en clima, de región en región de la tierra, con una sensación de mayor realidad aún que en el Jardín Zoológico, ante los trechos de paisajes y los rincones de arboledas exóticas que se presentan á su vista. Es á la vez un Jardín Botánico y un grande y suntuoso parque que haría honor á los palacios reales de los más poderosos soberanos. Como se ha dicho de él, hasta la misma arqueología ha sido puesta á contribución para la creación de este jardín único en su género. El jardín romano, y el jardín francés Luís XIV, que se admiran á la entrada, forman como una magnífica portada de vegetación, en la cual no hay una sola planta que no sea de las que en esas épocas se cultivaban; y la larga verja sobre la calle de Santa Fe, sombreada de grandes mimosas y perfumadas lilas de Persia, parece extenderse cerrando el circuito de algún maravilloso parque de hadas, abierto sin embargo todos los días al público para que goce sus maravillas y pasee sus sinuosas y pintorescas avenidas. El extenso terreno, alto y plano en una parte, lleno de quebradas y pequeñas barrancas en otra parte, se compone de ocho hectáreas más ó menos, y es hoy un complemento suntuoso del parque 3 de Febrero, como el Jardín Zoológico, su lindero. En 1891, Mr. Thays, indicó la conveniencia de cultivar ese terreno y concedida autorización para ello por el entonces presidente de la República, Dr. Pellegrini, se puso á la obra, preparando los planos del jardín y empezando los primeros trabajos, y el trazado que comprende los tres estilos que se siguen para la formación de Parque y Jardines: el estilo geométrico ó francés, el mixto, y el pintoresco ó inglés.

Además del jardín Luís XIV y el jardin romano, comprende la sección de plentas industriales, con plantas indígenas de interés para la industria, y con otras exóticas de cultivo recomendado; la sección de plantas medicinales y la de plantas acuáticas, numerosa colección de indígenas y exóticas, en la que puede admirarse la Victoria regia de Bompland, al aire libre. Viene luego la Escuela de Botánica, con seis mil especies, científicamente clasificadas según el sistema de De Candolle; el Arboretum argentino, donde cada provincia de la República está representada por su vegetación especial, desde las palmeras y plantas subtropicales del Norte, hasta los Fagus de la Tierra del Fuego, y el Arboretum universal, dividido geográficamente, comprendiendo las cinco partes del mundo: Europa, Asia, Africa, América y Oceanía, y en las cuales la distribución de las especies se ha hecho según la natural, de Norte á Sud y de Este á Oeste.

En otra sección, se extienden los Conservatorios é invernáculos para las plantas indígenas y exóticas que el frío perjudica, y para la multiplicación y reproducción de las especies. Hay después la sección de estudio, donde existen los plantíos de yerba mate, que según el procedimiento ideado por Mr. Thays, producen en abundancia semillas aptas para la reproducción; la sección de Reproducción y multiplicación, con los diversos sistemas utilizados; la de Pastos y forrajes, de ensayos útiles para nuestros campos de pastoreo; la de Bosques, con una agregada de sylvicultura; la de Tipos de Avenidas con más de cuarenta tipos de árboles de Avenidas, y finalmente el Museo y Herbarios donde existen colecciones de maderas, de frutas, de semillas, y la Oficina de distribución y canje de semillas.

Todo este mundo ha surgido bajo la evocación y consagración de Mr. Thays, y es hoy uno de los más bellos sitios de Buenos Aires como paseo, y como punto de visita y estudio para los viajeros. Y al recorrer sus pintorescos caminos y avenidas, á la sombra de sus arboledas, en medio de aquel lujo de vejetación sabiamente distribuida, pensamos que es este actualmente uno de los primeros establecimientos de que puede enorgullecerse la metrópoli argentina.

Al cabo de diez años de no verse, se encuentran dos amigos:

—¿Y qué ha sido de Ester?

—Al fin, encontró un imbécil con quien casarse.

—¿Y tú le conoces?

—¡Ya lo creo! ¡Como que soy yo mismo.

***

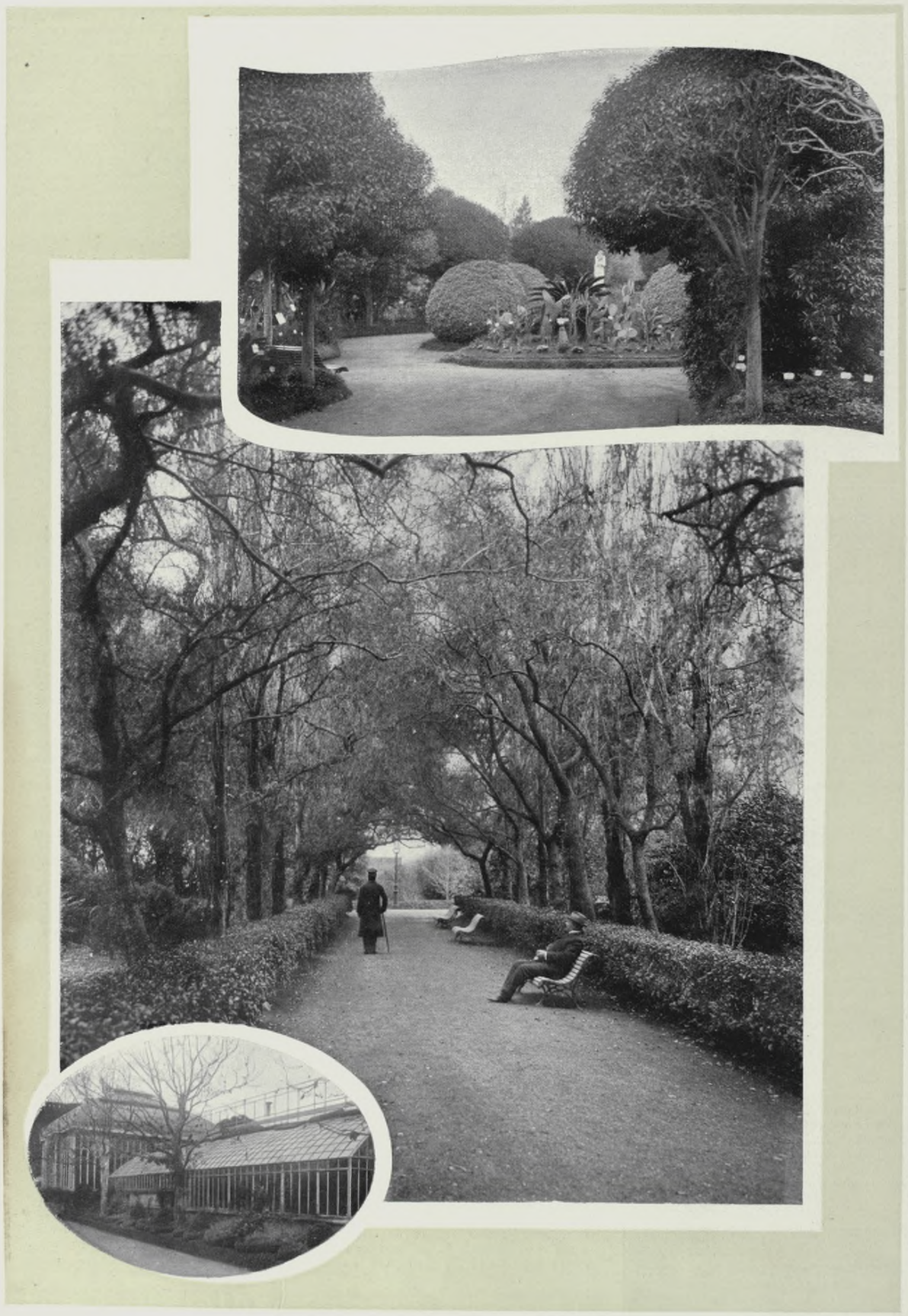
—En la clase de catecismo.

—Dime, Juanito, ¿qué debemos hacer para que nuestros pecados nos sean perdonados?

—Ante todo, cometerlos?

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

EAU DE LUBIN 21, Rue Royale PARIS
FRAICHEUR D TEINT. - En Venta Parto.



EL JARDÍN BOTÁNICO DE BUENOS AIRES.—PRINCIPALES SECCIONES

EL JARDÍN BOTÁNICO DE BUENOS AIRES.—PRINCIPALES SECCIONES

LOS PUEBLOS FUERTES

«MEDICINA PARA EL ALMA»

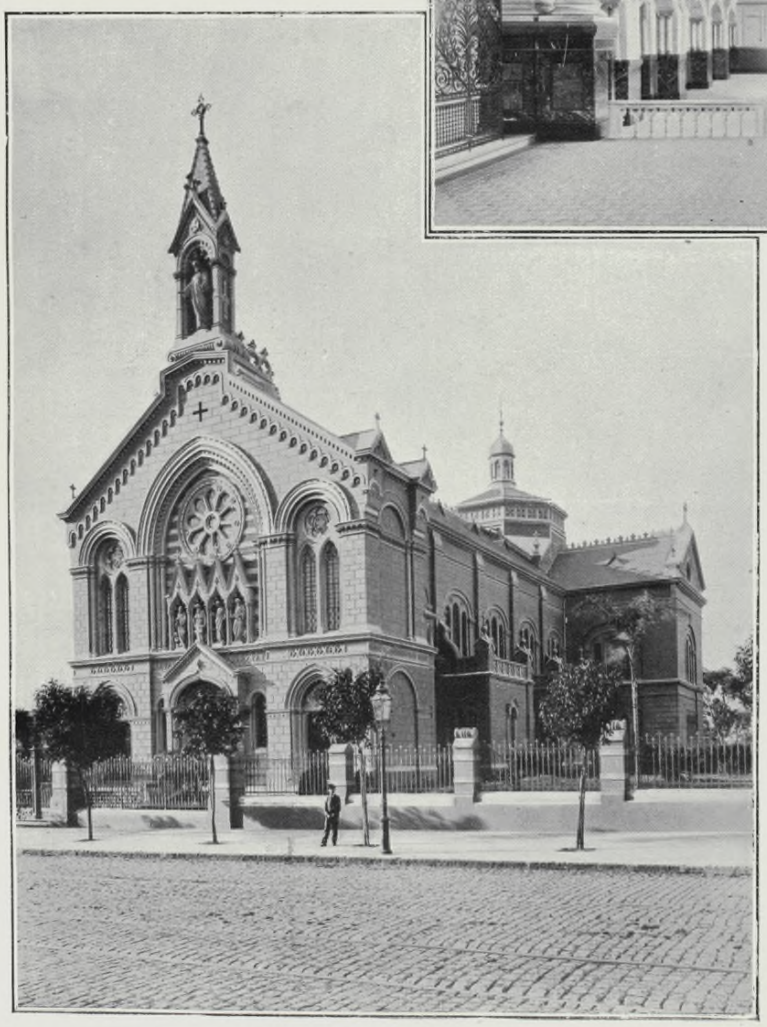
Sabemos, porque así nos lo asegura Biodoro Siculo que sobre la puerta ó entrada principal de la biblioteca de Tebas había una inscripción y decía de esta suerte: «Medicina para las almas». Todas las grandes ciudades de Inglaterra están cuajadas por donde quiera que se vaya, de tiendas grandes ó chicas, austeras ó fastuosas, en donde se administra esa droga ó sustancia medicinal que hace bien á las almas, las conforta y las vivifica. Detrás del vidrio de los escaparates, pulcro, trasparente y sin mácula, como reposando en el seno cristalino de las ideas puras, se despliega «toda la dulce serenidad de los libros» (Longfellow).

El pueblo inglés ama los libros; siente hacia ellos veneración y respetuosa codicia. A la parte de afuera de las librerías existe siempre un grupo heterogéneo de amadores, que contemplan embebecidos los volúmenes, y este público se renueva sin cesar. En el interior de algunas de ellas (la del periódico *The Times*) es un gentío hormigueante que viene y va, revuelve en los estantes, examina los libros, ajetrea á las muchachas que los expenden. Ha dicho un autor inglés que los libros más beneficiosos para la cultura son aquellos en que el editor pierde dinero. En Inglaterra hay diez, veinte, cincuenta casas editoriales que publican colecciones de toda suerte de obras, literarias, científicas, históricas, á seis peniques (0.60) ú un chelín, á dos chelines cuando más; y son volúmenes de 600 páginas, papel excelente, encuadernación sólida y de suprema distinción, en cuero flexible no pocas veces. Estos libros se venden por millones, es cierto; pero, la lógica parece insinuarnos que cuantos más ejemplares se vendan más considerable ha de ser la pérdida de quien los imprime. Esto acaso sea un sofisma: porque nadie gusta de arrojar al viento su pecunia, y menos que nadie un sajón.

Los ingleses aman el libro; han amado siempre el libro. La literatura inglesa está constelada de sentencias, en las cuales se patentiza este amor. Phelpo dice: «No importa que lleves un vestido viejo, pero no dejes de comprar un libro nuevo». En la cubierta de las obras que edita Ernesto Kys, aparece esta máxima, escrita por Carlyle en el culto de los héroes: «La verdadera Universidad de hoy es una colección de libros». Beecher, desde el púlpito de Plymouth, decía: «Un libro es un jardín. Un libro es un huerto. Un libro es un almacén. Un libro es una tertulia. Es un camarada en el camino; es un consejero; es una muchedumbre de consejeros». Y el gran Emersón, si no inglés, primo hermano de ellos, nos advierte: «El libro es el placer más alto en la más alta civilización. Aquel que una vez ha conocido las dulzuras que proporciona, posee el mejor recurso contra la adversidad».

El amor á los libros es propio de los temperamentos silenciosos. Aplicándola á los pueblos podemos trazar esta gradación que acaso no sea errada. Todo pueblo silencioso es un pueblo reconcentrado; todo pueblo reconcentrado, es un pueblo fuerte. Acaso no haya nada que requiera tan fornidos músculos como el levantar á pulso un poema épico.

RAMÓN PÉREZ DE AYALA.



BUENOS AIRES.—EL NUEVO TEMPLO CATÓLICO—IGLESIA DE JESÚS

ALMAS GEMELAS

—Escucha. La melancólica soledad de este bosque silencioso será para nosotros dos el luminoso palacio de nuestras confidencias. Tu como yo, eres pálida y eres triste. A más los ensueños misteriosos y los enigmas te seducen. Creo que nuestros amores serán de una frialdad marmórea pero eternos. Tú no sientes galopar la sangre bajo la piel porque aborreces lo tosco, y yo, que he bebido el néctar en distintas copas, he llegado al hastío y aborrezco ese placer que sólo produce el cansancio. Somos iguales, pues. Tú, blanca y pura como arcángel, y yo, casto después del crimen.

Esto dije á Leonor y ella asintió solemnemente después de fijar en los míos sus ojos melancólicos.

***

Era en primavera y el perfumado bosque iba llenándose de rumores. El vespertino crepúsculo descendía suavemente dando misteriosas tonalidades, á las descascaradas cortezas de los árboles. Cerca de nosotros, un lago con sus aguas tersas y cristalinas, donde las aves regocijaban su plumaje, parecía dormir bajo el peso de amargas y desconsoladoras pesadillas.

Leonor suspiraba suavemente. Los rizos de sus cabellos formaban áurea guirnalda sobre su frente alabastrina y sus labios inquietos parecían modular incógnitas palabras. De pronto y tomándole una de sus manos delicadas:

—¿En qué piensas?..... la dije.

Ella se estremeció, volvió á mirarme con sus ojos impasibles y entreabriendo sus labios con cierta languidez despreciativa me contestó serena é impasible:

—Pienso, en lo larga y miserable que es la existencia, en lo fugaz de las pasiones y en lo risible de ciertas preocupaciones.

Y con un dejo de ironía volteriana continuó:

—La sociedad, la sociedad, ¡oh! que estúpida, que ridícula, que miserable es esta sociedad. El mercantilismo fluyendo por todas partes, la vanalidad llenando todos los cerebros, la ignorancia y la criminalidad entronificándose soberana y omnipotentemente. Los hombres llenos de vicios, de malos instintos, revolcándose entre el cieno y la inmundicia, haciendo de la mujer una esclava repugnante y sugetándose, al mismo tiempo á sus más estrambóticos caprichos. Y ellas ¡oh! también ellas, pero peor, mucho peor. Con la mente repleta de reglas y conveniencias sociales, sujetándose á patrones dictados por la especulación, aprisionando sus formas bajo malsanos y mal configurados corsées, mostrando sus mejillas bajo la gama más espantosa de los afeites, ostentando la vaciedad de sus cerebros alocados, sonriendo con la burda y sonora risa de los insuficientes, marchando á través del mundo sin ideales, sin palpitaciones internas, sin sentir nada, sin decir nada, sin hacer nada. ¡Oh!..... en eso es en lo que pienso. En la anulación completa que reina de la voluntad, en la decadencia absoluta de los caracteres, decadencia que nos hace aborrecer, ó nosotros, los desilusionados, todas las manifestaciones que la naturaleza nos ofrece.

Leonor calló un instante. Sus ojos se habían abierto grande y profundamente y sus manos entre las mías temblaban como si corriera por ellas algún ser desesperado. Después volviéndose á mí:

—Y tú ¿en que piensas? me preguntó.

No me atreví ó decírselo. Tuve miedo de asustarla y preferí guardar silencio. Mis ideas eran demasiado avanzadas para que pudiera recibirlas con gusto, aún conociendo ya lo liberales de las suyas:

Yo había sufrido muchos dolores y aborrecía la humanidad entera, como se aborrece á un gran enemigo. Pero ella volvió á insistir.

—Dí, dí, ¿en qué piensas?..... ¿me crees acaso demasiado débil para poder comprender tus ideas?

—No, no es eso.

—¿Y entonces?.....

—Es que mis ideas son radicales, mis ideas tienden á la anulación, á la completa desaparición de todas las causas, á la.....

No pude concluir. Leonor se había avalanzado á mi cuello y me abrazaba conmovida, al mismo tiempo que me decía suavemente al oído y como para que ni el mismo céfiro pudiera escuchar sus palabras:

—¡Oh! Raúl, Raúl, que bello, que hermoso, que interesante eres. No había yo querido decírtelo antes por temor. Pero veo que eres y piensas como yo.

***

La noche había llegado. Cruzaban las sombras en tumultuoso desorden ante nuestros ojos enceguecidos como por las conciencias malditas deben cruzar los negros y pavorosos tules del crimen. Ella era digna de mí y yo digno de ella. Amábamos y defendíamos una misma causa: La suprema Libertad.

JOSÉ PARDO.

Buenos Aires, 1907.

SRTA. AIDA COLOMBRES (TUCUMANA).—FOTOG. VALDÉS DEL PINO

¡NO PUDO SER!

La enérgicamente amorosa voluntad de madre, fuerza casi incontrastable de un deseo soberano y la vigorosidad juvenil de un organismo pletórico de salud y robustecido por el equilibrio perfecto de la raza anglo-sajona, se ha estrellado contra el inflexible mandato de la Ciencia. ¡La reina de España no criará á su augusto hijo!

¡El príncipe de Asturias no beberá los jugos de la vida en el materno seno! Acaso por vez primera en su florida existencia haya experimentado la esposa del monarca español los amargores de una aspiración irrealizada, las tristezas de una ilusión desvanecida, el desencanto del brusco despertar de un ensueño azul y rosa.

¡Pobre madre!

A la hora presente, en plena primavera de felicidad, al ver entreabrirse el jazmín de sus amores, ha sufrido la punzada dolorosa de una contrariedad en el más puro de sus afectos.

¡Pobre madre!

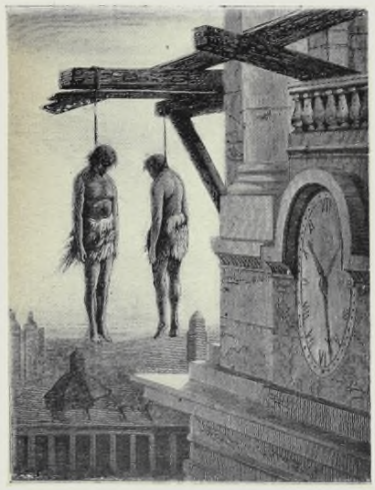
Sin ser un lince en psicologías mayestáticas, sin nunca haber buceado en el piélago de los sentimientos de los reyes, el cronista puede aventurar, con ufanía de infalible, la afirmación de que la envidiada reina consorte de España guarda en las honduras del corazón una envidia grande con las grandezas de la ternura: envidia á todas las madres que pueden consagrarse á la lactancia de sus hijuelos; envidia especialmente á Adriana Sáiz, á la humilde mujer encargada de amamantar á S. A. R. el príncipe de Asturias.—B. B.

PÁGINAS HISTÓRICAS SUD-AMERICANAS

Para amenizar nuestro material de lectura y darle mayor variedad é interés á La Ilustración Sud-Americana, respondiendo así al favor cada día más creciente que nos dispensa el público, no sólo en Buenos Aires, sino en toda la República Argentina y en las principales ciudades del continente, hemos decidido ir ampliando nuestros puntos de mira, é ir abarcando todos aquellos temas que puedan servir de mayor entretenimiento y solaz para nuestros lectores.

Con este propósito publicaremos en lo sucesivo y siempre que nuestros corresponsales nos remitan cosas verdaderamente interesantes, episodios históricos sud-americanos como el que va á continuación.

Es una página arrancada á la historia del Perú, de la época (1872) en que aquella simpática república no habia afianzado aún, como ha conseguido hacerlo después, su paz interna.



LA REVOLUCIÓN DE LIMA

(JULIO DE 1872)

Así la tituló Héctor Varela en el curioso libro del que tomamos los grabados que aparecen en esta misma página.

Gobernaba el Perú en julio de 1872 el coronel José Balta. Su administración se habia señalado por un vigoroso impulso material dado al país, en la forma de construcción de costosas líneas férreas, muelles, etc., y el mandatario habia sabido granjearse las simpatías populares. Pero esas simpatías comenzaron á enfriarse por aquella misma fecha, con motivo de la presión que el coronel Balta intentaba ejercer sobre el pueblo para imponerle la candidatura de su sucesor en el mando. Hacía menos simpático el gobierno del coronel Balta la presencia en el ministerio de guerra del coronel Tomás Gutiérrez, cuñado del presidente, y personaje odioso al sentimiento popular por su vanidosa arrogancia.

Los órganos de la prensa se hacian eco del disgusto general con que el pueblo peruano acogia las imposiciones electorales del gobierno. Irritado el coronel Balta mandó cerrar las imprentas y encarcelar á los principales periodistas (Amunategui, Manuel María del Valle, Andrés Avelino Aramburú).

«Cuando un gobernante, dice Héctor Varela, se lanza en este camino, la historia de todos los pueblos—y particularmente en los días de libertad y democracia que corremos en que cada ciudadano tiene la conciencia de sus derechos nos muestra el término fatal á que llega: *ó el brazo de la revolución lo derrumba, ó la mano de la justicia lo conduce al cadalso*».

Para hacer más seguras y eficaces sus imposiciones electorales fué que el presidente Balta, llevó al ministerio de guerra al coronel Gutiérrez, cuya fama de cruel y sanguinario, era ejecutoriada.

«Nombrando á Gutiérrez, agrega el mismo Varela, el señor presidente Balta buscó un hombre que infundiese espanto y terror: un hombre implacable, probado ya en el terreno de la crueldad, y que fiel ejecutor de sus caprichos, hubiese fusilado al pueblo el día que así se le ordenara».

La intención del presidente Balta, si el congreso no proclamaba al candidato oficial, era dar un golpe de estado, y así se lo confió á su ministro de guerra, el coronel Gutiérrez, quién tenía para el efecto preparado el ejército.

A última hora el presidente disuadido por sus amigos, cambió de opinión y resolvió no dar ya el golpe de estado, no obstante las instancias

de su ministro de guerra que se empeñaba en precipitarlo por la senda de los actos violentos.

Viendo el coronel Tomás Gutiérrez, que el presidente desistía de sus propósitos tomó la resolución de derrocarlo.

Gutiérrez tenía tres hermanos, militares como él y con mando de tropas con cuya cooperación contaba para llevar á cabo sus criminales proyectos.

El 22 de julio de 1872, á las dos de la tarde, el coronel Silvestre Gutiérrez, hermano del ministro de guerra y comandante del batallón Pichincha, penetró en los patios del Palacio de gobierno al frente de la mitad de sus soldados; tomó dos compañía y penetró al frente de ellas en las habitaciones del presidente. Balta se sorprendió al verle.

—Vengo á prenderlo, le dijo el coronel Silvestre Gutiérrez, de orden del ministro de guerra.

El presidente protestó indignado, pero el jefe revolucionario, con palabras brutales lo obligó á entregarse y lo condujo inmediatamente preso al cuartel de San Francisco.

Al dia siguiente Tomás Gutiérrez se proclamaba dictador con el título de jefe supremo.

La indignación que este hecho produjo en el pueblo de Lima fué inmensa. Los empleados en masa renunciaron sus puestos, la mayor parte de los oficiales abandonaron las filas del ejército. El vacío se hizo en torno del dictador. En esa misma noche del 23 de julio el descontento cundió en el ejército, de cuyas filas se separaban jefes, oficiales, pelotones primero, batallones enteros poco después.

La alarma en la ciudad era grande, el comercio había cerrado sus puertas, todas las transacciones estaban paralizadas.

La dictadura se vino abajo en muy pocas horas.

El coronel Silvestre Gutiérrez subia el tren que debía conducirlo al puerto del Callao, próximo á Lima. Había en la estación un grupo de pueblo, y de ese grupo salió este grito:

—¡Muera Gutiérrez!

—Quién ha proferido esas palabras exclamó en tono airado el hermano del dictador, dirijiéndose al grupo.

—Yo, repuso resueltamente un hombre del pueblo.

Gutiérrez sacó su revolver é hizo fuego sobre el grupo.

Entonces toda aquella turba de hombres se lanzó furiosa sobre el coronel revolucionario. Uno de los presentes le disparó un tiro de revolver, dejándolo sin vida.

Al imponerse el dictador del asesinato de su hermano no pudo dominar su indignación y ordenó que inmediatamente fuera un escuadrón de caballería á prender á los culpables y á dispersar las turbas. Pero el pueblo había cobrado alientos y los soldados tuvieron que retirarse rechazados á pedradas por la multitud.

Entonces el dictador ordenó que se fusilase inmediatamente al presidente Balta, preso en el cuartel de San Francisco.

El coronel Balta estaba tendido en su cama leyendo tranquilamente.

Bruscamente entró un pelotón de soldados en su habitación y sin darle tiempo para nada descargaron sus armas sobre él.

Cuando la noticia de este horrible crimen se esparció por la ciudad, Lima entero se puso de pie. El pueblo invadió las calles centrales y desarmado como estaba desafió á las tropas del dictador, que ascendian á 8.000 hombres bien armados.

El dictador al frente de sus tropas, tuvo entonces que abandonar el palacio de gobierno y refugiarse en el cuartel de artillería, llamado de Santa Catalina situado en los suburbios de Lima.

Pero el descontento en la tropa era tal, que Gutiérrez comprendió que todo estaba perdido y que no le quedaba otro camino sino el de la fuga.

Se disfrazó y salió del cuartel de Santa Catalina.

A las pocas cuadras fué reconocido por un grupo de pueblo. Dos jefes del ejército trataron de salvarlo y ponerlo á cubierto de la ira popular. Después de una lucha casi desesperada lograron conducirlo hasta una botica.

El pueblo entonces rompió las puertas del establecimiento, penetró en su recinto y arrancó al dictador de una bañadera en la que se había escondido.

Aterrado el jefe revolucionario imploró que le perdonaran la vida.

Las turbas lo arrastraron por las calles hasta la plaza de Armas, y allí lo colgaron primero de un farol de gas, y luego de una de las torres de la Catedral.

Allí fueron á hacerle compañía los cadáveres de sus dos hermanos los coroneles Silvestre y Marcelino.

Este último había sido muerto en el Callao.

Después los cadáveres de los tres hermanos fueron quemados por las turbas furiosas en el medio de la plaza.

Restablecido el orden Manuel Pardo padre del presidente actual del Perú fué proclamado presidente de la república.

TEDIO

Siente tedio la hermosa criolla;
siente tedio ¿por qué?..... ¡quién lo sabe! ....
siente tedio y apoya los brazos,
en el rico balcón de la calle,
paseando por la ancha Avenida,
con lánguido gesto, «miradas errantes».

—

Es inútil mirar: no transitan,
ni damas hermosas, ni apuestos galanes;
sólo pasan «sellando» el asfalto,
caballejos sin bríos ni sangre,
cuyo trote le canta al auriga:
«¿no es domingo, cochero implacable?»

—

Es temprano; la siesta principia
y sus horas á par que resbalen,
como enorme caimán en el limo;
sin miedo y sin prisa, sin sed y sin hambre.
Tal resbalan las «horas desnudas»
en el triste sopor asfixiante
hasta el sol soñoliento se esconde
en el seno de oscuros celajes
y despeña de «dolce far niente»
en ondas inmensas, efluvios caudales.

—

Es hermosa la jóven criolla,
más ligera que el junco salvaje,
y sus curvas obtusas, parecen
de «curvas rimadas», promesas brillantes.
Sus cabellos son negros, tan negros,
que tienen el negro del negro azabache;
cuando el aura despeina sus bucles,
los cuida mimosa, con mano galante.
De su cuello, ligero y desnudo,
los músculos veo y admiro el donaire;
es un cuello de Ninfa griega,
que el «amor» todavía ignorase;
es un cuello que airoso fascina;
es un cuello que encanta mirarle.
Sus pupilas son noches de otoño,
cargadas de nubes que incendian el aire;
sus pupilas son negras y hermosas;
¡quién pudiera en su fondo abismarse!
Es su veste ligera de estío;
parece que en mármol labraron su traje,
más la brisa al pasar, lo separa
ó lo acerca feliz á su talle.

—

A su lado se asoma á intervalos
la cabeza de oro de un ángel,
al que besa con íntimos besos
y acaricia con mano süave.

—

¡Cómo encanta!, la linda criolla,
que tiene en su tedio languidez de sauce!
Bien me hundo en sus ojos divinos,
descubriendo encantados «paisajes»!
Bien me prenda su rostro aguileño.
Bien me matan de sed, los corales
de sus labios, que á ratos dibujan
bostezos tan lindos, que son adorables,
y que muestran de encias y dientes,
la rambla de néctar que baña el esmalte!

—

Casi cuento, á la tierna criolla,
los lindos bostezos que sus labios abren,
cuyo gérmen las «alas del tiempo»,
quizás incubaron, caidas y graves,
en la Pampa solemne y desierta,
que envía á los cielos «bostezos gigantes».

—

¡Cómo espío! á la bella criolla,
debajo del toldo, por entre el ramaje!
«El café» que me traen á la mesa,
y «La Guía» que tengo delante,
no son más, que pretexto y escusa,
para poder verla, para no marcharme;
que también me «bloquea» en el tedio,
con «horas desnudas» la tediosa tarde.

—

Bien contemplo á la dulce criolla,
y la dulce criolla no sabe,
que su tedio «esfuma» mi tedio,
pues la «amo» á través del follaje,
asomada al balcón opulento
dibujado con brío y con arte,
y así doy á las «horas desnudas»
el rico vestido de «sueños fugaces!»

CAMILO POU.

Buenos Aires, 1907.

Vino del Mosela
WEHLENER
Peters Hermanos - Alsina 424

BOUQUET FARNESE VIOLET 29, Bd. Italiens Paris

EN LOS DEPÓSITOS DE MAPLE Y C.ª EN LONDRES.—CARGANDO MUEBLES PARA BUENOS AIRES

GRANDES MOBILIARIOS PARA BUENOS AIRES

Entre las notas interesantes que nos ha traído el último correo de Europa, se encuentra la fotografía que, reproducida en esta página, representa dos importantes cargas de muebles, que en enormes camiones automóviles parten de los depósitos de la casa Maple y Cía de Londres, en dirección al muelle desde el cual han de ser embarcados para Buenos Aires. Aparte de la originalidad que encierra esa vista tiene para nosotros el mérito de poner de manifiesto el aprecio que setiene de la capital argentina en los grandes centros industriales de Europa, donde las casas más acreditadas se preparan para disputar nuestro mercado de una manera directa y sin escatimar seguros de ver recompensados susesfuerzos.

Por su parte, la casa Maple y Cía., de gran prestigio europeo, pues es la que dá la nota artística, en la confección de los mobiliarios lujosos, ve afirmar su crédito entre nosotros, ya que al reconocido buen gusto en la forma y decoración, une condiciones inapreciables de confort y de solidez, sin pasar por eso los límites de la modicidad en los precios.

La sucursal en ésta, situada en la calle Artes 326, celebra en estos días una exposición de juegos de sala, de dormitorio y de comedor, cuya riqueza y esmeradísima labor de arte son realmente notables. A la vista de un surtido tan variado y de tanto valor, no puede uno menos que admirar la capacidad financiera de este mercado nuevo, y el refinado gusto de los compradores argentinos, muy capaces ya de apreciar el mérito de los grandes mobiliarios de estilo inglés puro, *Chipendale*, *Sheraton* ó *Queen Anne* ó el más gracioso estilo francés Louis XV, Louis XVI ó Empire.

Desde este punto de vista puede decirse con verdad que la casa Maple y Cía. constituye entre nosotros un valioso elemento de cultura y de educación artísticas. A ese título nos ocupamos preferentemente de ella en nuestras columnas.

CUENTOS AJENOS

LA NOVELA DE UN ZAPATITO

En el armario de los zapatos, bello como un salón, se reunía una encantadora compañía.

Aquella sociedad, por otra parte renovable, era barnizada ó mate, de lazos ó de botones, negra, camello, amarilla, á veces de tacones rojos y aún dorados.

Se charlaba mucho en lengua zapatil, por medio de pequeños crujidos llenos de fineza. Había mucho mundo. Se tenían vanidades, celos, decepciones, de las que no se hablaba. Pero se decían mentiras delicadas. Sobre todo, se murmuraba.

Alternativamente, cada pareja, al volver de la tertulia, terminado su servicio, refería lo que había observado. Así es que, desde que la puerta se abría y las manos de la camarera depositaban allí un luciente señor y su compañera, en medio de la turba de los otros zapatos, cada quien se despertaba del semisueño de los largos días y se volvía oídos.

Pero nadie tenía tanto éxito como dos zapatitos negros, descotados y de puntera charolada. ¿Era porque los pulgarcitos, dueños del armario, se hallaban particularmente á su gusto dentro de su suave cabritilla? Aquellos zapatos preferidos salían con mayor frecuencia que toda la compañía reunida. Por las noches, todo el mundo los rodeaba. ¡Sabían tantas cosas! Imagínese todo lo que puede referir un par de zapatos, base y sosten de este edificio adorable, importante y complicado: una mujer.

Su existencia corría entre emociones deliciosas. Alternaban de la alfombra de los costureros, espesa como un césped, al césped real del Bosque, cuidado como una alfombra. Conocían el ruedo del coupé y el asfalto de la acera. Sabían el ruido del faldas, la caja frágil de las enaguas yuxtapuestas, y las medias de tela de araña, á través de los cuales los caros diez deditos que contenían vivían como rosas. Sabían el bello fuego de leña cerca del que los piececitos clandestinos se dejaban calentar ó la mano temblorosa que los contenía desnudos en supalma. ¡Sabían lo que pasa debajo de las banquetes, ytantas y tantas cosas por detal!

Si se descomponía la corrección de su actiud, dos hormas severas les rehacían después de cada salida su caracter. Tenían, por lo demás, tanta *verve*, á pesar de su porte impecable

que las pantuflas, que no salían jamás de su aposento, se descosían de risa oyéndolos, y señalaban su dentadura de hilo hasta el alma.

Aconteció, sin embargo, un día, que el buen semblante se entristeció. Fué á causa del brillo extraordinario con que iluminaron el armario dos zapatitos de terciopelo verde que nadie había visto aún, ni imaginado.

Era una madrugada. Acababan de llegar todavía cálidos de un famoso baile de máscaras, el último de la estación, en donde los piececillos habían danzado toda la noche. ¿Qué significaba el traje á que habían servido de complemento? Aquello no incumbía á la gente del armario. Basta saber que eran erguidos sobre los tacones y lucientes como hojas nuevas, con no se que de arcáico y complejo en el corte, que los hacía de una infinita aristocracia y explicaba su altanera actitud.

No se osaba interrogarlos. Pero se cuchicheaba á su derredor; y los zapatos que tenían alguna literatura, pensaron inmediatamente en Cenicienta y su zapatilla de cristal. Zapatos verdes, zapatos májicos. Solamente con mirarlos, se presumía por cuales peripecias acababan de pasar.

Fué precisamente en aquel momento y antes de haber conocido la identidad de los maravillosos visitantes de terciopelo, cuando la pareja negra fué tomada por la mano de la camarera y llevada hacia las habitaciones de su dueña.

Los pobres ignoraban que los llevaban hacia su destino.

En efecto, llegados á la maleta en donde debían ser embalados para el viaje anual al campo, oyeron la voz á que pertencían los piececillos que decía distintamente:

—¡No, Josefina! Esos no. Puedes tomarlos para tí.

Aquella fué tan horrible palabra, que el par de un solo y mismo movimiento se desvanecieron los dos.

¡Cuánto tiempo permanecieron inertes! Se hallaban todavía en el campo cuando se despertaron, uno después de otro, bajo la impresión de un sufrimiento agudo: Josefina los calzaba.

Desde entonces, conocieron una vida de torturas. Su punta exigua sublevaba los pulgare de la criada. Fué una larga lucha dolorosa. Los nuevos piés, no hallando sitio suficiente para alojar su forma accidentada, molestaron á los desgraciados zapatos hasta herirlos gravemente. Desfigurados, heridos, no conocieron el ungüento untuoso con que cada mañana acicalaban su elegancia, ni las hormas rigoristas que cada noche les restablecían vigorosamente la moral. Y qué espectáculos á lo largo de los días, qué promiscuidades!

Eran las mismas costumbres pero en medias de algodón y en rincones de mansarda y aún de cocina! Un día conocieron esta suprema vergüenza: debajo de la mesa de la servidumbre un zapato de hombre, pestilente á cuadra, les había hecho proposiciones.

Fué una aventura tal, que uno de ellos, no pudiendo soportar su humillación, se suicidó. Con la ciencia particular que poseen los objetos para esa clase de gestos, se escapó de las manos de la criada y antes de que pudiera atraparlo, se dejó caer en medio de la chimenea, en la cual volteaba un *rôti*.

La cólera de Josefina fué la única oración fúnebre del desesperado. Después de lo cual, el zapato que quedaba, fué brutalmente arrojado á la basura. Hundido en un mundo ignorado de guiñapos, de vajilla rota, de tiestos y detritus, se encontró á lo largo de una de las paredes del jardín, de una callejuela. El, el querido, el afortunado zapato de éxitos, estaba para siempre jamás despedido de la casa y solo en el mundo. Nada de su esplendor nativo subsistía. Verdaderamente parecía ser, de nacimiento, de la raza triste de los mendigos.

Por lo que, pasando por allí una vagabunda cualquiera, se lo adjudicó en el acto. Uno de sus piés brunos estaba desnudo, lo introdujo vivamente en el zapato desparejado y, casi gozosa con su hallazgo, continuó menos penosamente su camino. Su otro pié tenía una vieja bota de hombre.

Fué preciso caminar durante meses en aquella compañía, á lo largo de los caminos de polvo ó de lodo. Y el desdichado zapato no tardó en comprender que, en tiempos de Josefina, era todavía feliz. ¿No tenía en aquella época á su hermano de miseria, su pareja, á quien comunicar sus pesares? Ahora, cerca de la bota soldadesca y áspera, obligado á rodar por los caminos como un trapero, debía soportar las conversaciones de aquella bota, aficionada por temperamento á chanzas groseras y cuya lengua se erizaba de cueros irritantes. Aconteció, sin embargo, que un día, aún sin advertirlo el pié bueno, el zapato fué abandonado. ¡Servía ya tan poco! Permaneció solo, en el recodo de un camino, definitivamente perdido, olvidado para siempre.

El camino no era frecuentado. En él conoció la soledad completa, á la orilla de un antiguo pantano, tan trágico como una cicatriz.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año **1849**, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es certamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — Paris
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Fbg St-Denis, 16

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: ***Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.***

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma despues de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants mas selectos.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS

El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.

Cura: **Anemia, Clorosis, Debilidad**

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants"

14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

NUEVA MEDICACIÓN

Calmante por excelencia de las **enfermedades** del **estómago** y del **intestino**

BISCOLS Calmantes

BIZCOCHOS **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS

ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS

FIEBRES INFECTIVAS

OJO! *Especificar el Nombre*

FRAUDIN

Paris-Boulogne

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS

Curación á menudo

Mejoria siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en *Sceaux* (Seine).

RUINAS DE TIAHUANACU MONOLITO.—BOLIVIA

Las estaciones pasaron sobre él. Contuvo sucesivamente hojas muertas, fango, cascajos y ciruelas, caídas en el mismo sitio en donde habían palpitado los pulgares de su pasado. Se sentía más envilecido que una chancla, exhausto como una mujer que fué bonita y que desbordase experiencia y amargura. Y llegó para él el tiempo desolador de los recuerdos.

Por su memoria pasaban las brillantes compañías de su juventud, el armario bello como un salón, las tiernas y venturosas correrías de los piececillos, llenos de audacia y semejantes á rosas. Su memoria insistía sobre todo en la última visión de su felicidad, aquellos zapatos de terciopelo verde, erguidos en sus tacones y semejantes á hojas nuevas, que, cálidos aún del baile en donde tanto habían danzado, relucían con todos sus reflejos, como un par de soles inolvidables.

En presencia de los dos maravillosos visitantes, que había venido á ser de él, lamentable zapato antes negro? Pensaba que, durante un minuto de su vida, había envidiado su verde magnificencia. Y establecía la diferencia entre lo que se sueña ser y lo que se es..... Le daba ganas de reir tan fuertemente como las antiguas pantuflas. Ahora bien, como la humedad lo había impregnado hasta saturarlo, no podía sino llorar gruesas lágrimas en silencio. Lo cual era un alivio.

Tras muchas estaciones, se vió una mañana enmedio de un aguacero de abril. Bajo la lluvia que humedecía el camino, poco á poco se formó á su lado una charca. Y como al mal tiempo sucedían bellos escampados, en la charca se veía, bajo un fugitivo rayo de sol, todo cuanto podía en ella reflejarse. Una rama balanceándose, con pájaros, un pedazo de cielo azul; una nube blanca y redonda. El zapato estuvo recreado un instante. Aquel fugaz espejo de la naturaleza le hacía olvidar su miseria.

De pronto, se produjo un prodigio. Como el agua llegase hasta donde él estaba, miró su reflejo en la charca, espejo fugaz de la naturaleza. Y era un zapato de terciopelo verde, luciente como una hoja nueva.

Porque el musgo, en el silencio y en la oscuridad, lo había cubierto: comprendió que había muerto y que comenzaba su más allá. Zapato verde, zapato májico. Porque lo mismo que el pájaro, la rama y la nube, él había entrado en el ritmo de la vida universal; porque se había hecho vegetal como las plantas, inmutable como las piedras, el cambiante destino ya no podría alcanzarle. Por siempre, en las noches serenas, gusanos de luz se instalarían sobre él, en él cantaría la rana su única nota y mil insectos dorados hormiguearían por entre sus adornos.

El, el zapato exhausto, mendicante; el harapo, era ahora glorioso y viviente: inmortal.

LUCIE DELARUE-MARDRUS.

Reconstituyente general, Depresión del Systema nervioso, Neurasthenia, Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

Debilitad general, Anemia, Raquitismo, Fosfaturada, Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING y Cª, Paris, 6, avenue Victoria.

CONTRA LA TOS
las BRONQUITIS
los CATARROS CRÓNICOS
los médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las
ENFERMEDADES del PECHO
Paris, 43, R. Saintonge
y Farmacias

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO
No mas FUEGO
No mas Peladuras
reemplazando el Fuego sin dolor: caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobre huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fcia SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, Paris y todas Farmacias

Modelos del frasco de las verdaderas
PILDORAS PURGATIVAS DEL Dr GUILLIÉ
Estas Píldoras con base de extracto de Elixir tónico antiflemático del Dr GUILLIÉ son empleadas con éxito como Purgativo y depurativo y en las enfermedades del Higado, del Estómago, del Corazon, Gota, Reumatismos, Fiebres Paludicas y Perniciosas, la Grippe ó Influenza y todas las enfermedades ocasionadas por la Bilis y las Flemas.
Dr Paul GAGE Hijo, Farmº de 1ª Clase
9, rue de Grenelle-St-Germain. Paris
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LA CRÈME SIMON
recuerda á sus bellas clientes que continúa SIN RIVAL PARA SUAVIZAR BLANQUEAR y ATERCIOPELAR el cutis de la cara y de las manos.
No emplear con ella más que los POLVOS de ARROZ SIMON Y EL JABÓN SIMON
Irreemplazable para aliviar las picaduras : : de los insectos : :
J. SIMON PARÍS
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, BAZARES, PERFUMERÍAS Y MERCERÍAS
Desconfiar de las imitaciones

EXIJAN Vds. sobre cada PILDORA BLANCA las palabras: DEHAUT A PARIS impresas en negro.
Las PILDORAS Purgativas y Depurativas del Doctor DEHAUT se toman al comer.
Ningun Regimen. No más Dieta.
Las menos COSTOSAS puesto que son las mas activas.

Racahout de los Arabes
DELANGRENIER
O mejor Alimento para los Niños
los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes.
19, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY
Administrador General

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERRO-CARRILES

Central Argentino, Via Luduena **Buenos Aires y Rosario,** Via Sorrento y **Central Norte,** Via San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

así como el transporte rápido de los vinos de las provincias de **CUYO** á las estaciones de las provincias de

Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

Via VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.

EN COMBINACIÓN CON EL

FERRO CARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre SANTA FE y ROSARIO

Viaje en cinco horas

INFORMES:

Santa Fe — En la Administración

Rosario — Calle SAN MARTIN 646

Buenos Aires

Calle Bartolomé Mitre 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.30 CAMA PESOS 2.50
» » SEGUNDA » » 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario

TODOS LOS DÍAS

Sale de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Luduena)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario

TODOS LOS DÍAS

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
» » SEGUNDA » » 11.90

DIARIAMENTE

Sale de Rosario 7. 30 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉPNES

Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

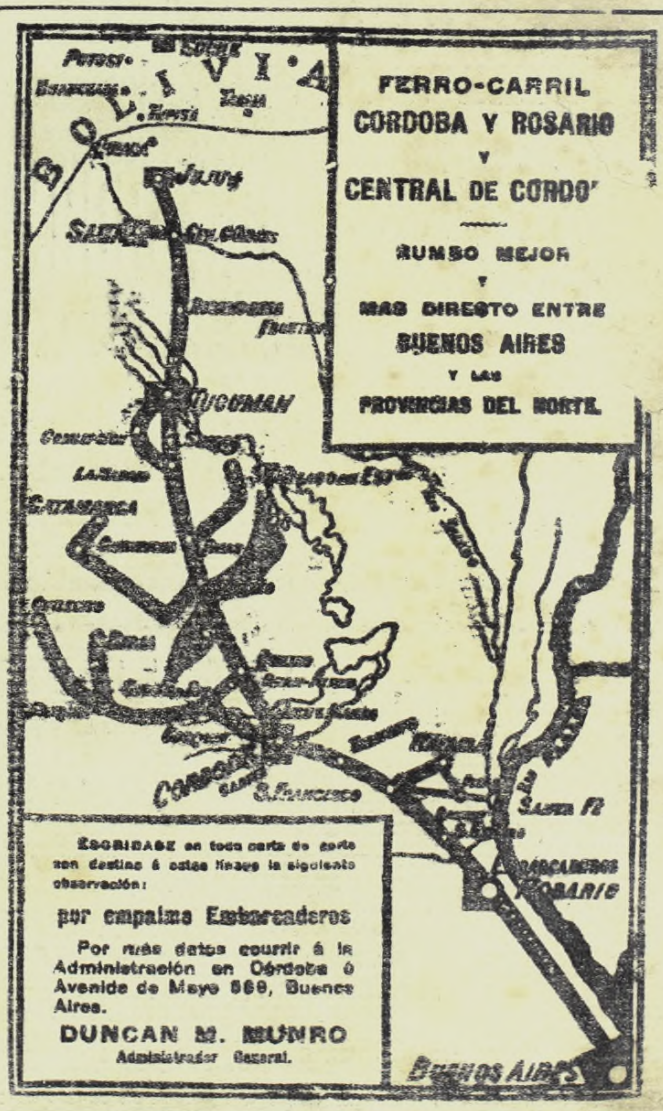
DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m

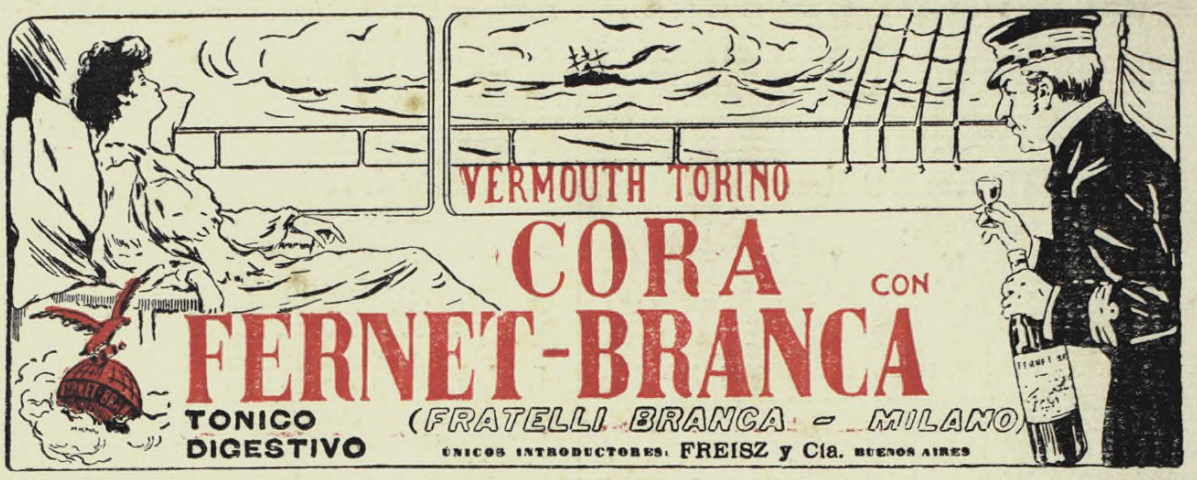
Por mas informes dirijirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martin y Libertad, Rosario: CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Gefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY
Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.



Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cía.: París-Bs. Aires



Las marcas del día

CHAMPAGNE ERNEST IRROY REIMS

English Cuvée 1898

Goût Américain

SECO Y DULCE

El agua de mesa preferida

[illegible]ada por las principa- [illegible]utoridades médicas [illegible]tra las enfermedades del [illegible]tómago, riñones y vejiga

SIEMPRE LA MEJOR

BIRRESBORN

AGUA MINERAL NATURAL

ÚNICOS INTRODUCTORES:

Rothes y Kern San Martín 752

BUENOS AIRES

BUENOS AIRES

PALACE HOTEL

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América

CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

Vinos de

LA PEREGRINA

GRAN PREMIO

Exposición Int. de Alimentación é Higiene — Londres, Junio 1906

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Internacional — Milán, Septiembre 1906

MEDALLA DE PLATA

Exposición Colonial — Marsella, Noviembre 1906

PEDIRLOS EN TODAS PARTES

MALGOR & Cía. RIVADAVIA 2270

PATRICIOS 1959
(Rivera Norte del Riachuelo)

"LA ACERO-PLATENSE"

Estaciones del Ferrocarril del Sud, Barraca Peña y Empalme :: :: :: 3 Esquinas :: :: ::

BUENOS AIRES

Establecimiento Siderúrgico, primero de su clase en Sud-América por lo moderno y potente de su maquinaria que ocupa una superficie de 22.000 metros cuadrados y más de 600 obreros y de 200 máquinas, dividido en seis grandes talleres de **Reproducción y Laminación de Hierro y Acero, Artículos Rurales, Calderería, Cajas y Tesoros, Fundición de Hierro, Acero y Bronce, y de construcción de Máquinas y Obras Metálicas.**

TRABAJO CONTÍNUO, DÍA Y NOCHE. CUARENTA Y CINCO AÑOS DE EXISTENCIA Y TREINTA Y TRES PRIMEROS PREMIOS

Aceros, Hierros, Construcción y arreglo de Máquinas, Calderas, Hélices, Cajas y Tesoros, Puentes, Columnas, Cabriadas, Cruces y Cambios de Vias, Tenders, Depósitos, Poleas, Engranajes, Artículos Rurales, Torniquetes y Varillas, Norias, Bombas, Malacates, Roldanas, Bebederos, Represas, Arados, Rastras, Sembradoras, Baldes, Aporcadores, Molinos de Yerba y Quebracho, Bulones y Tornillos. Se hace toda clase de Construcciones Metálicas.

Tienen Cajas, Tesoros ú Obras metálicas de estos talleres: Bancos: «de Londres y Rio de la Plata», «Británico de la América del Sud», «del Comercio», «Francés del Rio de la Plata», «Popular Argentino», «de la Nación Argentina», «de la Provincia de Buenos Aires», «Hipotecario de la Provincia». — Ferro-Carriles: «Central Norte», «Central Argentino», «del Sud», «del Oeste», «Gran Oeste», «Andino», «Pacifico».—Mercado Central de Frutos: «Frigorifico Sansinena», «La Blanca», «River Plate Fresh Meat Co.», «Las Palmas Produce Co.», «Hardy y Cía.», «Agar, Cross y Cía.», «La Azucarera Argentina» y gran número de Compañías y casas de comercio.

33 Premios—45 años de existencia—22 mil metros de superficie—Más de 200 máquinas—6 grandes talleres—Reproducción y laminación de Hierro y Acero

Trabajo continuo dia y noche.

Se dispone de ingenieros y obreros competentes y de máquinas modernas, potentes y perfeccionadas.

SE IMPRIME POR SU IMPRENTA PROPIA «ARGOS», CUYO 657, BUENOS AIRES